Num. 275.

PASILLO
DE LA COMEDIA
INTITULADA
EL ANIMAL DE UNGRIA.

TEODOSIA. ROSAURA.

Teod. Siempre tengo de reñir te,
sobre q̃ de aqui no salgas,
y tu peligro decirte?
Que de mi amparo te valgas
no es posible persuadirte?
Còmo, dì, tan atrevida
al peligro de la vida
osas del monte baxar
hasta que te vengo á hallar
en su maleza perdida?
Mira, Rosaura, que adviertas,
que somos dos animales,
que con armas encubiertas
busca el hombre, y que si sales
serè nos presas, ó muertas.
Còmo tù das á entender,
que es cosa segura el ir,
siendo imposible el volver?
Ros Quièn podrà, Madre, sufrir
el deseo de saber?
Quando era niña pequeña,
bien tomaba tus lecciones,
sin pasar de aquella peña,
conociendo las razones,
de que me adviertes, y enseñas
ya grande, quan soy ahora,
no la tomo bien, señora,
porque à su mucha aspereza
mi propia naturaleza
se revela de hora en hora.
Què es lo que arriba se vè?
Teod. Cielo en que vive el Autor
de quanto es, ha sido, y fue.
Ros. No dices, que es Criador
(quando me enseñas su Fé)
de todas las criaturas?
Teod. Si digo.
Ros. Y que hizò un hombre.
Madre, enseñarme procuras,
que fue Adan su propio nóbre?
Teod. Como un Escultor figuras,
ò modelos suele hacer,
hizo al hombre.
Ros. Y ya formado?

no

no dices, que la muger
sacó del mismo costado,
y que los mandò querer
como en una carne á dos?
Teod. Si, porque lo hizo Dios
para aumento del humano
genero.
Ros. Su eterna mano
quiso, que de dos en dos
fuesen colmando la tierra
de fruto de bendicion:
lo demàs, que vivo encierra
dices, que animales son,
ya en el prado, ya en la sierra,
y que solo el hombre tiene
el rostro elevado al Cielo,
porque es el centro á que vive.
Teod. D quanto vive en el suelo
solo al hombre le conviene.
Ros. Pues siendo asi, còmo dice,
que nosotras somos fi ras,
si à Dios alaba, y bendice
en cosas tan verdaderas,
No vè, que se contradice
si á mi me llama animal;
para què dice, que el Cielo
es mi Patria natural?
Y dice, que de este velo
se cubre un alma inmortal?
Si alma tengo, y fue criada
para el Cielo, no soy fiera.
Teod. Eres fiera en ser tratada
como fiera, y donde quiera
del hombre cruel buscada.
Ros. Esto deseo saber;
por què al hombre la muger
le dieron por compañia?
Cómo perseguir podria
à quien debiese querer?
Teod. No eres tù muger.
Ros. Pues qué?
Teod. Cosa que degeneró
del primero ser que fue.
Ros. Pues á mi quien me engēdrò?
Pprque segun vuestra fè,
yo no naci como planta;
pues alma tengo, que al Cielo
mis pensamientos levanta.
Teod. Este monte, nieve, y hielo.
Ros. Vuestra locura me espanta;
el monte puede engendrar
arboles, frutas, y flores,
la nieve no mas de helar.
Teod. Y esos Ciervos corredores
y aves, que visteis volar
no los engendra esta sierra?
Ros. No que el ave por el viento
vuela, aunque nace en la tierra
mira, que tu entendimiento
en quanto me dice yerra,
que no soy ave se vè
en que no vuelo, y que tengo
lengua.
Teod. Engañaste.
Ros. Por què?
Teod. Porque en oir me entretēgo
su canto, y su lengua sê.
Ros. Tu?
Teod. Yo.
Ros. Pues di lo que ahora
ha dicho qual Ruy-Señor.
Teod. Dice que á su esposa adora.
Ros. No dice, sino que amor
naturalmente enamora.
Teod. Pues eso como lo sabes,
si tu no entiendes las aves?
Ros. Y tu como lo defiendes?
Pues què las aves no entiendes
que aquellas quexas suaves
no son como la mia?
Y si tu entiendes la suya,
tu eres ave, y yo podria
no ser de la forma tuya.
Teod. Ea, ya no mas porfia.
Ros. Madre, no te ha de enojar
de que desee saber.
Teod. Las fieras han de callar,
las fieras no han de entender,
no argüir, ni preguntar.
Ros. Si soy fiera, á toda fiera
veo

veo con su esposa al lado,
las Ciervas de esta ribera
de su esposo han engendrado,
no, Madre, de otra manera:
si es que yo soy animal,
con què animal te justaste,
para que naciese igual
al ser que de ti imitaste,
que es ser con alma inmortal?
Enseñame el Padre mio?
Teod. Yo soy tu Madre, y tu Padre.
Ros. Eso, Madre, es desvario.
Teod. El nacer de perlas madre,
si a engendra del rocio,
abrese la concha bella
en el mar por la mañana,
y entra el Sol, y el Alva en ella,
la generacion humana
forma el Sol, y de la Estrella
con que nace una persona
toma aquella inclinacion.
Ros. Que el Sol engẽdra, no abona
Madre, tu fuerte razon,
el argumento perdona,
porque si lo engendrara,
otro Sol como el hiciera;
y que hay otro es cosa clara,
que le ayuda, y de quien fuera
la materia que tomara,
que ayude el Sol, no lo niego;
mas para engendrar un yo,
otro yo es fuerza, que el fuego
dará calor al que obró
el ser que me forma luego.
Teod. Por eso mismo te digo,
que el Sol, que una vez llegó
á estar, Rosaura, conmigo,
en mi misma te engendró.
Ros. Al Sol alabo, y bendigo,
pues, Madre, tener querria,
por si vos os acabais,
otro yo en mi compañia:
decidme, como os juntais
con ese sol, y en que dia?
que quiero formar un yo,
que viva sujeto à mi,
como yo à vos.
Teod. Quien te diò
ese pensamiento?
Ros. Hoy vi,
si el ayre no me engañó,
una cosa, Madre mia,
que casi me parecia,
y este el Sol debe de ser
con quien vos soleis tener
alguna vez compañia.
Teod. Hombre has visto?
Ros. Luego son
hombres aquellos que vi?
Pienso que teneis razon.
Teod. Ay, Rosaura, que por ti
espero mi perdicion.
Ros. Por unas zarzas metido
vi, que aquel se desnudaba
de sus ropas, que vestido
todo su cuerpo adornaba,
y à un ramo de Olmo asido,
en una fuente se echò,
y se labó, y enjugó:
y volviendose á vestir,
no me hartè de bendecir
la Madre que lo parió,
Aunque tambien me rei
de ver, que vestirse pudo,
y dixe, Madre, entre mi:
mejor estabas desnudo;
por què te vistes asi?
Teod. Calla, que me enojas tanto
que de mi furor me espanto,
como te sufro.
Ros. Pues Madre,
si era el Sol, y si es mi Padre,
què testimonio levanto?
Teod. Es porque pudo abrasarte,
que no por otra ocasion,
si el Sol, vendria à mirarte.
Ros. Ay, Madre, tiene razon,
que de de verl á esta parte
toda me siento morir,
el Sol debió de encenderme,
que

que ni comer, ni dormir
he podido mas, ni verme
conmigo en quietud vivir;
diga, Madre, estaba asi
aquel dia que al Sol vio?
Teod. Què dices (triste de mi!
hombres has visto?
Ros. Hombres no;
pero al Sol desnudo si.
Teod. Vive el Cielo, que te mate,
si sales de aquesta cueva:
no temes, que te maltrate,
si te coge el Sol, ò lleva
donde jamas te desate?
Ros. Si temo; mas q̃ he de hacer!
si acaso le acierto á ver?
Dame algun remedio.
Teod Advierte,
que puede darte la muerte,
si te acertase á coger,
y para que huya de ti,
haz la Cruz que te enseñè.
Ros. Con la Cruz huira de mi!
Teod. Si Rosaura. *Ros*, Pues à fe,
que yo me defienda asi.
Teod. Ven por aquesta espesura,
que al pie desta fuente clara
es la caza mas segura.
Ros. Madre, si el Sol no abrasara
era muy linda criatura.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de D. Luis de Ramos y Coria, Plazuela de las Cañas.